

PRECIO DE SUSCRICION

En esta Ciudad, Capital de la Provincia (un mes)... 1 peseta
 En el resto de la Provincia y Península (trimestre)... 3 »
 En el Extranjero y Ultramar (idem)..... 5 »

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Administración de este periódico calle del Castillo número 63 y en la Imprenta del mismo, San Francisco, 8.
 El pago de la suscripción será anticipado.

LA OPINION

PERIÓDICO LIBERAL-CONSERVADOR

Santa Cruz de Tenerife 21 de Julio de 1892

LA OPINION

UN BUEN GOBIERNO

Los eternos enemigos de todo aquello que tenga alguna conexión, por mínima que sea, con los sistemas é ideas opuestos á los suyos y los que atentos antes que á otra cosa al logro de sus propósitos miran con agrado cualquier perturbación que el orden experimente, creyendo obtener por medio de ella su principal deseo, regocijaronse estos días por suponer que se había mermado la influencia moral y la autoridad del gobierno conservador á causa de los acontecimientos que últimamente han tenido lugar en España.

No estudiaron la razón ó motivo de los sucesos y su verdadera importancia, sino que con el anhelo de servirse de ellos para derrocar el ministerio, los exageraron con sus fantásticas imaginaciones; publicáronlos en la prensa adornados con falsedades; discutieronlos en el Parlamento dándoles aparatosa gravedad, cual si de conflictos internacionales se tratara y en sus grandes apetitos no prescindieron de medio alguno para llevar la intranquilidad á los ánimos, con objeto de versi en la zozobra que el relato de esos males imaginarios produjera había quien volviese los ojos hacia ellos.

No comprenden los que de tan desalentada manera obraron, que así, lejos de recabar resultado alguno favorable á sus propósitos, consiguen el contrario, pues si bien pueden proporcionarse la triste satisfacción de contemplar el sobresalto que en los primeros momentos ocasiona el anuncio de todo mal, naturalmente luego que las exageraciones se desvanecen y aparece con evidencia que todo han sido alharacas propaladas con malévola intención, torna la tranquilidad al espíritu y con ella nacen un sentimiento de gratitud hacia el gobierno que nos ha proporcionado la paz material y ha trabajado fructuosamente para salvar al país de la catástrofe á que de un modo casi inevitable iba arrastrado por el peso de anteriores y fatales torpezas y otro de malquerencia para los que valiéndose de reprobados medios tratan de volver á colocarnos bajo administraciones funestas y desastrosas para la nación.

Y eso es precisamente lo que ha sucedido.

Claro es que las economías y los nuevos impuestos—que dada la situación financiera que nuestro partido encontró á su advenimiento al poder son necesarios para normalizar la hacienda—al llevarse á la práctica, han de encontrar tropiezos puestos por los perjudicados, que atienden única y exclusivamente á sus propios y egoístas intereses; más, vencidos, como lo han sido, esos entorpecimientos levantados por la utilidad individual, la opinión pública, que en vano han tratado de ahogar unos cuantos alborotadores, volverá á reflejar el pensamiento de la parte sana del país, que forma una gran mayoría propicia al partido que ha salvado á España en los grandes conflictos.

El arte de gobernar bien es uno de los más difíciles; pero indudablemente no lo es tanto cuando solo se trata de salir del paso y se aumentan los gastos del personal en 40 millones que se reparten en empleos para crear agradecimientos.

Se debe gobernar con la vista fija en el porvenir y mirando antes que á nada al bien de la patria, como lo hacen actualmente los conservadores,

quienes por creerlo absolutamente preciso, no solo castigan con mano fuerte los inveterados abusos y corrigen añejas arbitrariedades, sino que prescriben penosas obligaciones necesarias para el bien general.

Cerradas ante ayer las Cortes, después de haber dado brillante prueba de unidad y disciplina los diputados de la mayoría, dedicárase el gobierno ahora de lleno á implantar todas sus reformas, cuyos beneficiosos efectos no han de tardar en hacerse patentes.

Así como el partido conservador fué el que aseguró y sacó adelante el orden público que estuvo próximo á fenecer en medio de aquellas tempestades y tormentas liberales en que cayó el ominoso diluvio republicano, ahora también será él, quien apartando á la nación del funesto derrotero que seguía, ha de sacar á flote la hacienda del desconcierto y la perturbación por agenos elementos producidos, aun cuando para ello haya tenido que imponer privaciones y sacrificios para todos dolorosos.

Porque los conservadores, en contra de lo que los liberales creen y practican, opinan que vale más marchar sufriendo molestias, escaseces y penalidades por estrecho sendero que conduce al adelanto y bienestar de la patria, que no ir sin desembarazo, sin dificultades y casi ahitos por amplio y hermoso camino que ineludiblemente ha de terminar en la bancarrota, en la desventura y en la ruina de nuestra querida España.

REVISTA EXTRANJERA

Reina la mayor confusión respecto á los resultados que haya podido obtener la misión inglesa que dirigida por Sir Charles Ewans Smith ha ido recientemente á conferenciar en Fez con el Sultán de Marruecos. No queda duda de que la lucha ha sido ruda entre el Visir El Gharnit y el representante inglés, habiendo llegado á adquirir los caracteres de un conflicto personal. Los marroquíes, tan fanáticos como recelosos, se resisten tenazmente á acceder á las pretensiones civilizadoras de que Inglaterra se dice animada; pues temen, y tal vez no les falte razón, que el progreso que los ingleses quieren implantar en el Moghreb, oculte gérmenes fatales para su independencia. El eterno *tímeo Danaos et dona ferentes* del Cisne de Mántua!

Según se ha dicho, las pretensiones formuladas por Sir Ewans Smith abrazan la concesión de líneas telegráficas, el establecimiento de un Banco (tal vez privilegiado), la libertad del comercio de las armas, la facultad de exportar cereales y ganado, nueva legislación sobre propiedad territorial (lo que envuelve la derogación del tratado de Madrid, que es cosa por demás grave), facultad para encargarse de fortificar á Tanger (lo que es gravísimo) sin cuyo requisito se oponen los ingleses á que esa importante ciudad se fortifique, establecimiento de un consulado en Fez y reconocimiento de su soberanía en Cabo Juby.

Estas pretensiones que nadie conoce á ciencia cierta y cuyo alcance creemos haya sido exagerado por Francia, las dificultades con que las negociaciones tropiezan, la agitación de los fanáticos marroquíes y el estado de alarma en que hoy por diversas causas se encuentra el viejo mundo, han hecho que en estos últimos días la llamada cuestión marroquí haya adquirido inusitada gravedad.

La prensa oficiosa francesa excita á España á que se oponga con resolución á los manejos de Inglaterra, pro-

metiéndole que Francia la secundará; quieren nuestros caros vecinos sacar la sardina con la mano del gato; pero España que tanto ó más tiene que temer de Francia que de la Gran Bretaña, hará bien en mantenerse en una neutralidad espectante.

Si Inglaterra codicia á Tanger, en caso de romperse el *statu quo*, Francia apetece, aún á riesgo de romper aquél, la rectificación de la frontera argelina hasta llegar al Muluya y apoderarse del Tuat y del oasis de Fignig y dar así la mano á sus posesiones del Senegal, circundando á Marruecos y preparando una anexión de ese país para un porvenir no muy remoto.

Otra fuente de preocupaciones para España es la situación del vecino reino de Portugal.

La crisis que empezó en 1890 continúa en toda su agudeza, sin que se vislumbre el día de su término.

Sin crédito alguno, con una deuda que escede de 3.000 millones de pesetas, un déficit enorme, el comercio paralizado, la industria arruinada y la agricultura decadente, no se vé salvación alguna para ese pequeño país, tan digno de mejor suerte, si persiste en su odio á la unión ibérica. Solamente la unión con España puede salvarlo.

El Gobierno hizo con los acreedores extranjeros, un arreglo propuesto por el ilustre hacendista Oliveira Martins, por el cual se comprometía á pagar la mitad de los cupones vencidos de la deuda exterior y en lo sucesivo la tercera parte de su valor.

Los interesados aceptaron, sin duda por aquello que de las aguas perdidas recojer las que se puedan; pero tal es la situación precaria de aquella hacienda que la opinión pública acaba de rechazar por escésiva la concesión. El ministerio retrocedió, Oliveira Martins perdió la cartera, la cuarta bancarrota portuguesa quedó consumada y los valores del vecino reino van á dejar de cotizarse en las Bolsas europeas.

Varias naciones dícese que seguirán la norma de conducta dada por Alemania y Holanda, que han dirigido ya serias reclamaciones al Gobierno portugués en nombre de sus súbditos perjudicados y no faltan periódicos extranjeros que han hecho entrever que la intervención de las potencias perjudicadas será un hecho en breve plazo.

Tal vez Portugal, si persiste en su aislamiento, tenga que vender ó que resignarse á perder sus colonias para pagar lo que debe, quizás pase por la vergüenza de ver intervenidas sus rentas por las naciones extranjeras, quien sabe si una revolución—que nada puede resolver—venga á agravar su situación; pero lo cierto es que estamos abocados á presenciar gravísimos sucesos que no pueden sernos indiferentes á los españoles, dada nuestra comunidad de vivienda é intereses y la hermandad de nuestra raza.

Los Estados Unidos están agitados ya por la próxima elección presidencial; en la convención republicana reunida en Minneapolis obtuvo mayoría de escrutinios el actual presidente, general Harrison y en la convención democrática de Chicago cupo igual suerte á Mr. Cleveland, que desempeñó la presidencia en el cuatrienio de 1885 á 89.

Ambas convenciones han distado mucho de ser una balsa de aceite; el actual gobernador del estado de Nueva York ha disputado la designación á Cleveland, mientras que Blaine y Mac Kinley, el autor del famoso bill pro-

hibicionista fueron los contendientes de Harrison.

La lucha vá á ser empeñadísima, tanto más, cuanto que las fuerzas de ambos partidos están casi niveladas y además de los graves problemas del libre cambio y proteccionismo, de la interpretación más ó menos exagerada de la doctrina Monroe ó seáse *América para los americanos* y de las trabas que se quieren aumentar á la inmigración obrera de Europa, luchan en la Gran República los partidos por el usufructo de los destinos; pues el que conquista el poder hace tabla rasa en los empleados contrarios y distribuye todos los destinos en los suyos. Allí todos los cargos son amovibles y constituyen el botín del bando victorioso. *Vae victis!*

Los demócratas, que llevaron la mejor parte en casi todas las elecciones presidenciales hasta 1860, fecha de la elección de Lincoln, no han vuelto á recuperar el poder—después de la derrota y abatimiento de los estados del Sur, núcleo de las fuerzas democráticas—hasta 1885 en que fué elegido Cleveland en lucha contra Blaine, habiendo á la verdad, faltado muy poco para que en 1881 hubiese sido también elegido el demócrata Taylor, derrotado sin embargo por el republicano Garfield—que poco después fué asesinado—derrota no muy legal y que se atribuyó á trampas electorales en el Congreso, que por allá también cuecen habas.

Cleveland aspiró á la reelección en 1889; pero fué batido por el actual presidente Harrison, habiendo dirigido con grandísima habilidad la campaña el famoso estadista Blaine, verdadero *leader* de los republicanos, que se propuso gobernar por medio de Harrison, su instrumento y el que en efecto se apresuró á concederle el departamento de Estado ó de Relaciones exteriores, apenas subió al poder.

El carácter dominante de Mr. Blaine ha sido causa de su ruptura con su pupilo Harrison. En un principio éste le dió carta blanca y ejerció una especie de dictadura en el gobierno federal, reunió un congreso de representantes de las naciones americanas y trató de constituir una especie de confederación comercial y política de toda la América independiente, aislándola de Europa y en provecho de los Estados Unidos. Fracasó el plan; pero continuó ingeriéndose en todos los asuntos americanos, protegió la transformación del imperio del Brasil en república y la dictadura de Balmaseda contra los congresistas chilenos, lo que ocasionó al fin el sangriento conflicto del *Baltimore*, tuvo contiendas con el Uruguay y otras repúblicas, con el Canadá acerca de las pesquerías del atlántico y del mar de Behring, apadrinó las doctrinas proteccionistas que dieron por resultado la adopción del famoso bill Mac Kinley é influyó poderosamente para que se dictasen leyes prohibitivas, respecto á la inmigración europea, después de haberlo hecho en desprecio de los tratados, tocante á la asiática.

La anulación de Harrison por su ministro, que se daba ostensiblemente aires de tutor y que á todas horas le hacía sentir que á él le debía el alto puesto que ocupaba, los enemigos que dentro de su propio partido le concitaron su orgullo y sus eminentes cualidades—por que eso sí, Blaine es hoy el único estadista yankee, digno de ese nombre—contribuyeron á que el presidente apoyado en la mayoría de los republicanos, se le mostrase hostil y se haya visto recientemente en el caso de dimitir su cargo.

En la convención de Minneapolis

luchó su candidatura con la de Harrison y fué derrotado por una gran mayoría; hasta Mac Kinley, otro de los candidatos unió los votos de que disponía al vencedor y dejó á Blaine fuera de combate, acreditándose una vez más el aforismo norte-americano de que los partidos no deben llevar á la presidencia los hombres eminentes que puedan aspirar á la dictadura ó á cambiar su forma republicana; se contentan con apreciables medianías.

Blaine quedó descartado; pero ¿quién lo suple para la dirección de la lucha? El triunfo de los demócratas ha aumentado pues en probabilidades.

OROTAVA

La luz eléctrica.—Sensible ausencia.—Instrucción pública.—Nueva obra en el Puerto de la Cruz.—Una visita inesperada.—¿Qué viene el toro!

Según mis noticias, es ya un hecho casi seguro, que dentro de algunos meses se iluminarán con luz eléctrica esta Villa, el vecino Puerto y el Gran Hotel Inglés. Hace pocos días que ha estado entre nosotros un ingeniero electricista, calculando la fuerza que pueden desarrollar las aguas del aduamiento de esta población, encauzadas convenientemente á cierta altura, y parece que los cálculos han dado un resultado lisonjero para aquellos que desean ver implantado aquí el sistema de alumbrado referido, el cual, indudablemente, tiene muchas ventajas sobre los otros puestos en práctica hasta hoy.

El Doctor Dolkowsky, el *médico ruso, el amigo de los pobres*, ha resuelto definitivamente trasladar su residencia á la ciudad de la Laguna, dejando en nuestro Valle un vacío difícil de llenar. Cuantos llamaban á sus puertas—particularmente, si eran pobres—las encontraban siempre abiertas, y los enfermos y menesterosos hallaban en el buen doctor una providencia que, después de recetarles, les daba gratis las medicinas y les entregaba dinero para el conveniente alimento.

Si á esto añadimos que el *médico ruso* es modesto hasta la exageración, y que con igual entusiasmo desempeña el papel de profesor que el de enfermero, cuando es necesario, tendremos que confesar que es *rara avis* en nuestros tiempos positivistas y que tenemos motivos para lamentar de veras su ausencia.

Antier terminaron los exámenes anuales en las escuelas de primera enseñanza de esta población. En el presente año han presenciado esos actos, que tanto interés tienen para la cultura de un pueblo, muy pocas personas. Los individuos de la Junta local, por quebras de salud los unos, por ausencia de la población los otros, apenas concurren á alguna escuela y en muy corto número, resultando de todo ello: que ni el maestro puede encontrar estímulos para el mejor cumplimiento de su deber, en la indiferencia de los demás; ni los alumnos procuran lucir sus conocimientos ante un tribunal exiguo del cual se hallan ausentes aquellos llamados á formar parte de él por estricta obligación.

Se ha celebrado ya el contrato de las obras necesarias para construir una torre en la Iglesia parroquial del Puerto de la Cruz y reformar el frontis de dicho templo, entre la señora Marquesa de la Cándia y el Sr. Conde del Valle Salazar de una parte, como albaceas del finado párroco Sr. Esquivel, y el contratista Don Nicolás Álvarez, habiendo autorizado la escritura el notario Sr. Martínez de la Peña. Los planos son muy bellos y fueron trazados por el arquitecto Don Manuel Cámara, y el plazo señalado para la conclusión de dichas obras es el de dos años que vencerán el 17 de Julio de 1894. El tres de Agosto próximo se colocará la primera piedra con gran solemnidad, según tengo entendido, y luego empezará la construcción de los cimientos.

El Ayuntamiento del Tanque, cuyo desbarajuste no tiene nombre, habrá

recibido á esta fecha la visita de un Delegado del Sr. Gobernador Civil, quien cumpliendo con su deber, no puede consentir que se olviden servicios y no se cumplan atenciones sagradas por parte de los municipios, teniendo que corregir faltas de tal importancia y que enviar delegaciones donde, como en el Tanque, sea indispensable hacerlo así para impedir abusos y normalizar la administración.

Acontece con alguna frecuencia en los pueblos rurales de Andalucía, en cuyas inmediaciones existen ganaderías de toros bravos, que algún animalito de estos se descarría y separándose de sus compañeros penetra en el inmediato pueblo, causando sustos y alarmas en el vecindario, siendo costumbre en tales lances gritar ¡qué viene el toro! á fin de que cada cual se libere de la embestida de la fiera, metiéndose en los portales de las casas ó subiéndose á las rejas de los pisos bajos.

Ocurrió que estando un borracho en medio del arroyo, sin poder moverse, á causa del mosto trasegado al estómago, apareció un toro enorme por la parte opuesta de la calle. El de la *pitima* oía voces, que decían ¡qué viene el toro! pero no le fué posible huir, llegando luego el animalito hácia él y dándole tan fuerte testarazo que nuestro hombre rodó más de diez metros hácia adelante, sobre el empedrado de la calle, hecho un ovillo.

Pasados algunos minutos y repuesta la víctima de la violenta sacudida que acababa de sufrir, se levantó como pudo y vuelto hacia el sitio por donde había venido el *bicho*, exclamó con trémula y lastimosa voz: *Cabayeros, paicir que viene er toro, no es menester rempujar de esa manera.*

V.

Julio 18, 1892.

LOS MONARQUICOS FRANCESES

I.

Es indudable que el partido monárquico está en Francia en plena descomposición, y consideramos infructuosos cuantos esfuerzos se hagan para evitar que se cumpla esta ley de su destino. Las causas de este considerable suceso político son varias, y una de las principales ha sido la falta de unidad en las aspiraciones de los monárquicos, la falta de resolución en los representantes de la monarquía y la falta de autoridad en sus principales delegados. Dividiábase los monárquicos en partidarios del conde de Chambord, en partidarios del conde de París y en partidarios del príncipe Napoleón ó príncipe imperial. Por la muerte del conde de Chambord, se aproximaron si no se fundieron por completo, sus partidarios y los del conde de París, más luego surgieron los llamados «blancos de España», fracción exigua, club de sonámbulos, que si bien carecen de influencia directa, causan cierta perturbación y dan armas á los enemigos para combatir al partido. La muerte del príncipe imperial produjo la división del partido imperialista, y resultaron cuatro fracciones monárquicas obedeciendo á distintos jefes, lo que hizo imposible la unidad de acción. Verdad es que los republicanos no están más unidos; pero ocupan el poder, que es el más poderoso elemento de cohesión.

El fracaso del boulangismo fué un golpe fatal para el partido monárquico, y desde entonces la descomposición ha marchado á pasos agigantados y la desconsideración ha seguido el mismo compás. ¿Quién tuvo la culpa de que el partido monárquico corriera la aventura del boulangismo? Todos y ninguno: todos, unos porque lo iniciaron ó lo secundaron, otros porque lo consintieron, esperando adherirse después del triunfo; ninguno, porque nadie quiere ahora la responsabilidad del fracaso.

¿Fué realmente una locura aquella tentativa? En política es locura todo lo que sale mal; es sabiduría todo lo que sale bien. Dejando á un lado esa manera de juzgar por impresiones, el boulangismo puede ser juzgado *a priori* por dos criterios distintos dentro del mismo campo monárquico. Elevándose á la esfera de una moral rígida y de un patriotismo severo, se ha de reprobar que el partido monárquico aceptara para alcanzar su triunfo un medio tan perturbador, tan arriesgado, y confiara sus destinos á un hombre que carecía en absoluto de sentido moral.

Pero descendiendo al terreno de la política práctica, no había más que dos caminos que tomar: el del derecho ó el de la fuerza. El camino del derecho les estaba poco menos que cerrado por los procedimientos de sus adversarios, que sistemáticamente y atropellando por todo les impedían no solo tener mayoría en el Parlamento sino ni siquiera una representación influyente. Por dos veces, en las elecciones generales, les anulaban la cuarta parte de las actas, con la circunstancia verdaderamente escandalosa de que casi todas las anuladas no contenían ni una sola protesta. ¿De qué les servía á los monárquicos obtener los favores del sufragio universal, si luego una cámara sectaria anulaba sus fallos? En estos casos, la severidad política aconseja apurar todos los medios legales, ganarse los crecientes favores de la opinión por fortaleza en el sufrimiento, desarmar la fiera dejando que gaste sus uñas en las carnes de la víctima. Para este género de lucha, que suelen recomendar los estóicos que en ella no toman parte y los que ejercen de sayones, se necesitan temperamentos que no abundan en Francia ni en España.

Debiendo renunciar al triunfo legal por la inmoralidad del adversario y por la impotencia de raza, era llegado el caso de anularse ó examinar si se apelaba á la fuerza para entronizar la monarquía. Mucho han declamado los republicanos contra los procedimientos de fuerza cuando se emplean en su daño; pero la verdad es que nadie está menos autorizado que ellos para manifestar tales escrúpulos. ¿Cuándo los contuvieron á ellos, ni la ocasión, ni la naturaleza de los medios para alcanzar sus fines? ¿Cuándo el respeto á la legalidad, ni á la legitimidad fué para ellos más que una débil telaraña fácilmente desgarrada? El imperio de Napoleón III tenía la sanción legal de un doble plebiscito, que es para los republicanos la fuente de todo derecho: ¿respetaron los fallos del sufragio universal después de la derrota de Sedan? ¿Acaso no derribaron por la fuerza el edificio del Imperio levantado por la soberanía popular? ¿Y en qué ocasión! No podía ocultárseles que en aquellos momentos el patriotismo aconsejaba no suscitarse cuestiones que dividieran al país, enflaquecieran el poder y paralizaran la acción del ejército. Ninguna de estas consideraciones fué barrera á su ambición; no pensaron sino en apoderarse del poder, convirtiéndose en poderosos auxiliares de los alemanes. Ese cambio político desorganizó de tal manera la defensa, que ni doscientos mil hombres de auxilio facilitaron tanto el triunfo á los alemanes como se lo facilitó la proclamación de la república. Las memorias de los generales franceses están llenas de revelaciones en este sentido: Mac-Mahon ha de renunciar á una marcha estratégica hácia París porque los republicanos temen que vaya á restablecer el imperio, y está fuera de duda que la catástrofe de Metz y la triste suerte de la división mandada por Bourbaki, al cambio de gobierno fueron debidas. Si, la república fué el mejor aliado, la cómplice de los alemanes.

Prescindiendo de esta cuestión de escrúpulos patrióticos sobre la cual no pueden levantar la voz los republicanos que tengan pudor político, hay la de capacidad del general Boulanger para desempeñar el difícil papel que le confiaron los monárquicos. Efectivamente, los sucesos han venido á demostrar que aquel desdichado no era más que un ambicioso vulgar, un *fantoche*, cuyo principal mérito consistía en su barba rubia y su caballo negro. Realmente, los jefes monárquicos que, después de haberlo tratado, lo consideraron de talla bastante para desempeñar el papel de Monk francés, dieron pruebas de poquisima perspicacia y de sobrada ligereza, puesto que no supieron medir el valer de aquel aventurero y fieron la suerte de la monarquía y de la misma Francia á una carta de poquisimo valor en el juego. Dichos monárquicos no tienen sino una disculpa, y es que poco importaba el valor real del general Boulanger, puesto que para sus fines les bastaba con el ascendiente que ejercía en las masas, quienes votaban sus candidaturas en París y hasta se senta en todo el territorio de la república. Si no le falta valor, si no le falta resolución en el momento supremo, gana la partida, como la ganó con menos popularidad Luis Napoleón en 1852.

J. MANÉ Y FLAQUER.

(Diario de Barcelona).

NUESTROS COMPATRIOTAS EN EL BRASIL

Días pasados se trató en el Parlamento inglés la cuestión de repatriación de los súbditos de la Gran Bretaña que el go-

bierno de aquella *libre, pacífica y venturosa* república tiene al perecer.

Y si eso sucede con los ingleses, nación que no se anda con chiquitas para hacer respetar los derechos de sus súbditos ¡qué no acontecerá á los españoles que solemos mirar esos asuntos con indiferencia!

Varios números de *La Unión Española* órgano de nuestros compatriotas residentes en el Brasil han podido llegar á España, y decimos que han podido, porque parece que el *democrático* gobierno del Brasil pone muy especial empeño en que estas publicaciones no salven la frontera y cuenten en Europa la serie de atropellos inauditos y de incabables miserias que sufren los emigrantes europeos y especialmente los españoles, víctimas del odio que les profesa la chusma policiaca de Rio Janeiro.

La Unión, en su número del 23 de Abril, denuncia un hecho tan infame como cobarde, de los que á diario vienen cometiendo en el Brasil los dependientes de la autoridad. Un español llamado José Freire, conductor de tranvías, fué preso por el delito de hacer pagar su asiento en el coche á un cabo de policía.

Freire pasó la noche en un calabozo sin que se le diera alimento alguno, y por la mañana presentose el cabo en cuestión tirándole á modo de saludo un terrible machetazo por entre los hierros de la reja, que por milagro no dió la muerte al preso; y acto seguido entró en el calabozo dándole una tremenda paliza con el sable, que dobló varias veces, haciendo caer de boca á cada golpe al desgraciado español; después le hicieron barrer la calle, y por último le volvieron al calabozo, donde no se continuó la paliza gracias á la intervención de varias personas caritativas que consiguieron domar los feroces impetus del cabo, hartándolo de vino. El español fué puesto en libertad, después de que el jefe de policía le amonestó severamente por *faltar al respeto á los agentes de la autoridad*.

Aparte de esta persecución odiosa de que son objeto predilecto los españoles, la situación de todos los emigrantes es verdaderamente terrible. Hacinados en los barcos como en épocas anteriores los esclavos negros, llegan á los puertos del Brasil, enfermos, decaídos, muriéndose, y allí en la ansiada tierra no hallan una mano caritativa, sino el terrible despertar de las ilusiones que concibieron por la falsa palabrería de los agentes de emigración que les determinaron á abandonar la patria, para que en vez del cumplimiento de tan pomposas ofertas encuentren en el inhospitalario clima, las epidemias, la miseria y el hambre, que ya han dado fin á muchos miles de europeos.

Los que consiguen librarse de estos accidentes y hallan trabajo, son internados en el país y se les explota como bestias de carga, colocándolos en una situación peor que la de los esclavos antiguos, haciéndoles sufrir toda clase de vejaciones, que se han acentuado mucho más desde que fué destronado el emperador D. Pedro y comenzó la dictadura del sable.

A un gobierno que deja de cumplir las ofertas que hizo para aumentar la emigración, y consiente que se cometan tales desmanes como los que dejamos dicho, con infelices que van á gastar su vida en el Brasil, á cambio de un pedazo de pan, debe reclamársele con toda energía para que evite semejantes vergüenzas.

Creemos que nuestros gobiernos deben fijarse en el asunto y no dejarle de la mano hasta conseguir que se garantice á los emigrantes españoles el cumplimiento de las promesas que se les hicieron, ó obligar al gobierno del Brasil para que los vuelva á la patria que en mal hora abandonaron.

Así lo exige la justicia y los sentimientos de humanidad.

SECCION PROVINCIAL

Hoy, cumpleaños de S. M. la Reina Regente D.^a Maria Cristina, ha habido recepción en la Capitanía General. A ella asistieron todas las autoridades, comisiones civiles y militares y el cuerpo consular.

S. M. la Reina D.^a Maria Cristina Desoada Enriqueta Ramiero, Archiduquesa de Austria, nació el 21 de Julio de 1858.

Contrajo matrimonio con el malogrado monarca S. M. Don Alfonso XII, el 29 de Noviembre de 1879, compartiendo con él el trono de España durante seis años, puesto que el 25 de Noviembre de 1885 dejó de existir el Rey Alfonso, que era

adorado de cuantos se precian de españoles.

Desde esta última fecha desempeña la regencia de la Nación, como madre de S. M. el Rey Don Alfonso XIII, habiendo demostrado en ella, además de su bondad ya conocida, gran amor á España y talento nada común en la gobernación del Estado.

La Redacción de LA OPINION, al llegar el treinta y cuatro aniversario de la virtuosa Reina, no puede ménos de demostrar una vez más su adhesión al trono y rogar al Todopoderoso le dé toda clase de glorias y prosperidades.

Anoche fué aprobado por el Excmo. Ayuntamiento el pliego de condiciones conforme al cual ha de establecerse el alumbrado eléctrico en esta Capital.

No podemos por ménos de dar nuestra más cumplida enhorabuena á la Comisión encargada del estudio de este proyecto, así como á toda la Corporación Municipal, que ha resuelto, con su acertado criterio, cuestión tan importante como la de que se trata para los intereses de la Capital de las Canarias.

Allanadas cuantas dificultades se presentaron, esperamos que todas las personas que hayan de intervenir en este asunto, en lugar de poner tropiezos á reforma de tal importancia, haran de su parte cuanto humanamente les sea posible á fin de que en modo alguno se interrumpan los trabajos y que pronto sea un hecho la instalación del alumbrado eléctrico, con lo cual nuestra bella población llegará á ocupar el puesto que le corresponde entre las capitales de las provincias españolas.

Cuestión de patriotismo es por tanto, el que autoridades, corporaciones, el comercio y todos los particulares, en una palabra, cuantos se precien de buenos hijos de Tenerife, coadyuven cada uno dentro del radio de su acción, á la pronta realización del proyecto.

Se encuentra enfermo de algun cuidado el Secretario de la Dirección de Sanidad Marítima de este puerto D. Joaquín Estarriol.

De todas veras deseamos su pronto y total restablecimiento.

Es probable que visiten en breve nuestro puerto, un acorazado y dos cruceros de la República Argentina, que han salido de La Plata con dirección á Cádiz, con objeto de asistir á los festejos que se

celebrarán en el Puerto de Palos en honor del centenario de Colón.

Se ha mandado expedir carta de sucesión del título de Conde de Siete Fuentes, á favor de D. Fernando del Hoyo y Nieves.

Noticias taurinas:
En la tercera subasta del circo taurino que pronto ha de levantarse en nuestra Capital, se adjudicó su construcción á D. Salvador Marichal, por el hino de 105 mil 558'07 pesetas.

Dada la rapidez con que se han comenzado las obras, de esperar es que en plazo muy breve, quizás antes de Mayo próximo, podamos aplaudir en él á los diestros que vengán contratados para dar la corrida de inauguración.

En el vapor correo *Hespérides* ha regresado de la Península el Sr. D. Gaspar Darmanin, después de dejar arreglados los asuntos relacionados con las corridas de toros que tendrán lugar en la plaza de la Laguna en la próxima temporada.

Se ha concedido la pensión de 1.500 pesetas anuales por la gran cruz de la orden de San Hermenegildo que disfruta, al General de División Sr. D. Federico ponda.

Copiamos de nuestro estimado colega el *Diario de Tenerife*:
«Esta noche sale para Las Palmas el ingeniero electricista Sr. Prouvat, permaneciendo allí pocos días, para volver después á esta Capital donde estará hasta el 10 de Agosto.

A su regreso dará una conferencia pública en la cual hará conocer los precios tanto de la luz eléctrica como de las instalaciones para los particulares, que según tenemos entendido serán más de un 20 por ciento más barato que los establecidos en otras capitales.»

Hoy han comenzado los certámenes que anualmente celebra el Ayuntamiento de esta Capital, para adjudicar premios y pensiones con objeto de que puedan cursar la segunda enseñanza los alumnos de escuelas públicas y privadas de esta Capital que más se distinguen por su aplicación.

Cuando terminen los certámenes, daremos cuenta á nuestros lectores del resultado de los mismos.

Notas tristes:
Ha fallecido en Madrid el señor Conde de Muguero.

Don Fermín de Muguero Azcárate, era persona en la Corte que disfrutaba de gran estimación en la alta banca y muy querido entre las familias de la aristocracia. Era consejero del Banco Hipotecario, individuo del Consejo superior de Agricultura, Industria y Comercio, condecorado con varias cruces nacionales y extranjeras y habia sido diputado provincial por Madrid, diputado á Cortes y senador en varias legislaturas, desde el año 76.

También ha dejado de existir en Tacoronte, donde se hallaba de temporada, el Sr. D. Pedro Gurrea, Jefe que fué de la sección de Fomento de esta provincia.

Persona estimada por su probidad y condiciones de carácter, ha sido muy sentido en esta Capital, en donde recibió cristiana sepultura el martes último.

Nos asociamos á la justa pena de su apreciable familia.

En la vecina ciudad de la Laguna han fallecido nuestro vecino Don Eladio Arroyo y el comandante de infantería retirado D. Mariano Varona.

Y en esta Capital, la Sra. D.^a Maria de los Dolores Rodríguez, viuda de D. Juan N. Arceo y Dugi, y D.^a Francisca Gonzalez.

Damos el pésame á sus respectivas familias.

También ha dejado de existir en el pueblo de Arucas, de la isla de Gran Canaria, el capitán de infantería D. Teófilo Martínez, persona muy conocida en esta Capital, donde se hallaba emparentado.

Unimos nuestro pesar al de su estimada familia.

Reciban estas nuestro sentido pésame.

Se ha concedido trasmisión de pensión de 1.250 pesetas, á D.^a Jacoba Ana Viejobuena.

CORRESPONDENCIA

Madrid 16 de Julio de 1802.
Sr. Director de LA OPINION.
Muy Sr. mio: El asunto parlamentario de estos dias sigue en el mismo estado: el gobierno resuelto á que queden aprobados los proyectos de empréstito y reforma en las ta-

rifas de ferrocarriles, y las oposiciones con su sistema de obstruccionismo presentando proposiciones, promoviendo debates inútiles y haciendo perder lastimosamente el tiempo.

Se han propuesto fórmulas de arreglo entre gobierno y minorías, siendo rechazadas; y unos dias se dice que las Cortes estarán abiertas hasta el 31 del corriente, y otros aseguran que al siguiente se leerá el decreto de suspensión de sesiones.

La Corte sale mañana para San Sebastian, y esto será motivo, según se asegura, de que las Cámaras no estén por mucho tiempo abiertas.

Dicese que si el debate sobre los tratados de comercio se prolonga en el Congreso, acompañará á la Corte como ministro de jornada el general Beranger, en sustitución del ministro de Estado.

El lunes próximo llegarán á Madrid los Sres. Navarro Reverter y Ruiz Gomez, delegados por el Gobierno español para discutir con el francés las bases de un arreglo comercial entre las dos naciones: dicen unos que dichos señores han obtenido un fracaso de las negociaciones, mientras que otros aseguran que han cumplido el encargo de un modo satisfactorio para los intereses de España.

La versión más acreditada entre los hombres imparciales es la de que los delegados españoles han tenido que luchar con las dificultades que ofrece la resistencia de Francia á hacer determinadas concesiones arancelarias; han conseguido adoptar con el gobierno francés un criterio común, ofreciéndose por parte de ambos gobiernos hacer esfuerzos de consideración para concederse mutuamente ciertas ventajas arancelarias, las cuales redundarán en beneficio de nuestros vinos.

Pero todo ello no es más que un acuerdo condicional, pues cuanto ha prometido el gobierno francés (concesiones por bajo de la tarifa mínima y aumento de la escala alcohólica) tiene que someterlo á la aprobación de las Cámaras, y sabida es la corriente proteccionista que desde hace tiempo se advierte en los legisladores franceses; pero alguna confianza tendrá el gobierno francés cuando ha hecho aquellos ofrecimientos, si quiera sean condicionales, á los delegados españoles.

El tratado con Suiza se firmó anteayer en Berna.

De V. affmo. s. s. q. b. s. m.
EL CORRESPONSAL.

con tono de ironía insoportable: «Se de pocos magistrados capaces, como vos, de sacrificar al interés de la verdad y de la justicia, sus relaciones y sus amistades; sois un hombre antiguo, un espartano... ¡tres muy leños!»
El procurador de la república no le habia podido aguantar más.
—Dejemos eso, habia dicho; no podemos entendernos... Santiago de Boiscoran es inocente ó culpable? Lo ignoro. Lo que sé es que era el mozo más amable de la tierra, huésped admirable, orador, erudito, y que posee las más lindas ediciones de Horacio y Juvenal que conozco. Yo le amaba, le amo todavía, y estoy desolado de verle en la cárcel... Lo que es positivo es que yo tenía en Salvatierra, las más agradables relaciones y todas están interrumpidas. ¡Y sois vos el que os quejáis! Soy yo, pues, el ambicioso? Soy yo, acaso, quien he deseado unir mi nombre á un proceso ruinoso? Soy yo el que he rehusado inhibirme cuando se me aconsejaba? Mr. de Boiscoran, será condenado probablemente... Debiérais estar lleno de júbilo... y sin embargo, os quejáis... ¡Qué diablo! No se puede todo lo que se quiere. ¿Quién ha concebido jamás un proyecto bastante admirable para no arrepentirse de la empresa ni del éxito?
Quid, tam deo pectus concipio ut te conatus non penitent voluque perire!
Después de esto solo podia hacer una cosa Mr. Galpin-Daveline: marcharse.
Y en efecto, habiase alejado furioso; pero al propio tiempo resuelto á sacar partido de las ruinas verdaderas con que acababa de abofetear Mr. Daubignon, en quien le era forzoso reconocer al intérprete del pensamiento general.

—366—

—367—

un crimen atroz, acusado falsamente, tal vez, presumiendo inocente con arreglo á la ley, deberá ignorar los cargos acumulados secretamente contra él, las pruebas recogidas, las declaraciones de los testigos...
Sus más caros intereses están en juego, le va en ello su honor y su vida, el honor y la vida de los suyos: ¡no importa!... Se le ocultarán los resultados de la instrucción.
Y en el último momento, cuando ya la opinión se ha formado, cuando están convocados los jurados que han de decidir de su suerte es cuando se le permite enterarse de lo que contiene su legajo.
A esto, los sempiternos comentaristas responden con volúmenes de argumento y de argucias. Invocan, para justificar esa terrible doctrina, los intereses del mundo entero, de la sociedad, del juez, de los testigos.
«Como si pudiese haber intereses más sagrados que los de la justicia humana fuese infalible!»
«Como si no vultiese más mil veces dejar escapar mil culpables que correr el peligro de condenar á un solo inocente!»
Por fortuna, con la ley no faltan acomodamientos.
Y mediante el asentimiento del procurador de la República y bajo su responsabilidad, el juez instructor puede dar oficialmente comunicación, lectura ó copia al sumariado ó á su defensor, de todo ó parte del proceso verbal, de los interrogatorios ó de las informaciones.
Así habia hecho Mr. Galpin-Daveline.
Y de parte de un hombre como él, siempre dispuesto á interpretar la ley en su sentido más

—368—

—369—

Era esto más de lo que se necesitaba para vencer sus últimas vacilaciones.
E inmediatamente habia acordado la comunicación de las piezas, recomendando á su escribano la mayor complacencia.
No sin profundo asombro Mechiné habia oído á Mr. Galpin-Daveline darle la orden de comunicar todo el procedimiento.
Conocía á fondo á su patrón, aquel juez instructor cuya sombra era hacia años.
—Tú, se habia dicho, tu tienes miedo.
Y como Mr. Daveline insistiese aún, añadiendo que el honor de la justicia convenia separarse de sus rigores cuando no son indispensables: —Oh! estad tranquilo, caballero, habia respondido gravemente el escribano; no pecaré por falta de benevolencia.
Pero así que el juez de instrucción le hubo vuelto la espalda se echó á reir.
—No me haria todas esas recomendaciones, pensó, si sospechase la verdad y hasta qué punto he sido adicto á la defensa... ¡Cáspital! ¡cuál sería su furor si llegase á saber que he hecho traición al secreto de la sumaria, que he sido el mensajero de la correspondencia de Mr. de Boiscoran con sus amigos, que he hecho mi complacencia de Prudencio Cheminot, que he seducido á Biangin, el alcalde, para que la señorita de Chantodé pudiese visitar á su prometido...
Pues todo esto habia hecho y cuatro veces más de las necesarias para ser arrojado del tribunal y aún para convertirse por algunos meses en pensionista de Biangin.
Sentía correrle por la espalda caloritos cuando en ello reflexionaba, y habiase encolerizado fu-

le que tuviese piedad de Santiago, y cuando él habia acabado, con expresión del más espantoso extravío:
—¡Oh! ¡el adulterio!... murmuró ella. ¡Ah! ¡Dios mio!... Hé aquí, pues, el castigo.
XVI.
Mr. Folgat y Mr. Magloire, al salir del salón de Mr. Chandoré, se dirigieron al palacio de justicia.
Y bajando la calle de la Rampe:
—Es preciso, decía el abogado parisiense, que Mr. Galpin-Daveline se crea terriblemente seguro de su proceso, para conceder así á la defensa el exámen del procedimiento instruido contra Mr. de Boiscoran.
Porque, en efecto, el Código de instrucción criminal parece no ordenar ni autorizar este exámen sino después de sentencia del superior, y luego que el acusado ha sido interrogado por el presidente del tribunal del jurado.
Porque entonces solamente, dicen todos esos comentaristas que son plaga y azote de nuestra jurisprudencia, «porque entonces solamente puede considerarse terminada la instrucción, y únicamente desde este momento se hace sentir la necesidad de una defensa libre de todo género de trabas y fundada en el conocimiento de todo lo que ha precedido.»
El buen sentido y la equidad se revelan contra semejante doctrina.
Más no por esto ha dejado de ser consagrada y confirmada por sentencias del jurado de Poitiers y del tribunal de casación.
Así, por ejemplo, un desgraciado acusado de

ANUNCIOS A COMPRAR

Vino blanco para mesa, del Valle de Orotava, se vende á 50 céntimos el litro en la calle del Tigre número 1, accesoria. Se recomienda por su buen paladar y no contener alcohol.

No confundirse. — Tigre, número 1, (a).

Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo-ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina, Japon y Australia.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 8 de Enero de 1892, y de Manila cada cuatro mártes, á partir del 12 de Enero de 1892.

Línea de Buenos Aires.—Viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Póo.—Viajes regulares para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger, los lunes, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.—La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Santa Cruz de Tenerife,

JUAN LA-ROCHE.

CHARGEURS REUNIS

COMPANIA FRANCESA
DE NAVEGACION AL VAPOR.

Para Montevideo y Buenos Aires

Saldrán dos vapores mensuales, uno el 5 y otro el 15.—Admiten carga y pasajeros.

Para Burdeos, Dunquerque y el Havre

Saldrá de este puerto dentro de breves dias un magnifico vapor.

Admite carga y pasajeros á flete corrido para

Londres, Bremen y Hamburgo.

Agentes principales en esta Capital,
Hardisson Hermanos.

VAPORES TRASATLANTICOS

PARA PUERTO RICO Y LA HABANA

El magnifico vapor español de gran porte y velocidad

CIUDAD DE BARCELONA

deberá salir de este puerto el dia 22 del presente mes de Julio.

Admite carga y pasajeros, quienes disfrutaran un esmerado trato y de las comodidades que estos grandes vapores proporcionan en sus espaciosas cámaras.

Agentes, *Hijos de Agustín Guimerá.*

SE VENDE un buen reloj de repetición de oro.

Darán razón en la relojería de D. Antonio Martínez, Plaza de la Constitución.

DINERO

Se presta al 7 por 100 con garantía en esta Capital.

Informa el Corredor de Comercio D. Ezequiel Mandillo.

LA OPINION

PERIÓDICO POLÍTICO Y DE INTERESES GENERALES

Se publica seis veces cada mes.
Precios de suscripción: una peseta al mes y 3 al trimestre en toda la provincia y Península.—Extranjero y Ultramar 5 id. al trimestre.

PRECIOS DE ANUNCIOS

A los Sres. suscritores

Por cada inserción: 10 cént. de pta. por línea.

A los no suscritores

Por cada inserción: 20 cént. de pta. por línea.

COMUNICADOS.—Un real ryon. línea.

CARABAÑA

INTERESA A TODOS SABER:

1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de CARABAÑA.

2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA, y que es de origen volcánico.

3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en hondos y oscuros pozos ó charcos, producto de exudaciones de terrenos salitrosos que se prestan á manipulaciones artificiales.

4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar gratuitamente el agua al nacer para toda comprobación necesaria.

Son purgantes, depurativas, anti-biliosas, anti-herpéticas, anti-escrofulosas y anti-sifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO

INTERIOR Y EXTERIOR

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y Colonias, Europa, América, Asia, Africa y Oceanía.

Depósito general por mayor
R. J. Chavarri
ATOCHA, 87.—MADRID

IMPRESA DE A. J. BENITEZ, S. FRANCISCO 8
REGENTE, F. S. MOLOWNY.

—368—

riosamente una tarde que sus hermanas las devotas costureras se habían permitido decirle: —Decididamente, Mechiné, tú eres otro desde la visita de la señorita de Chandore. —¡Charlatanas internales! exclamó con acento terrible; ¿quién es verme en el pabullo?... Pero si pasaba momentos de angustia, no tenía ni la sombra de un remordimiento... Dionisia le había hechizado por completo, y no menos severamente que ella, juzgaba él la conducta de Mr. Galpin-Daveline. Este seguramente nada había hecho contrario á la ley, pero había violentado su espíritu. Habiendo tenido el triste valor de proceder contra un amigo, no había sabido permanecer imparcial. Temiendo ser tachado de debilidad, había exagerado la dureza. Y sobre todo había dirigido la sumaria en el sentido de sus convicciones, como si el crimen hubiese sido probado, y sin tener en cuenta los intereses de un sumariado que protestaba de su inocencia. Porque Mechiné creía en ella firmemente, estando persuadido de que el día en que Santiago de Boisecoran viese á su defensor sería el día de su justificación. Con más puntualidad que nunca, pues, se dirigió al palacio de Justicia á esperar á Mr. Magloire... Pero á las doce, el célebre abogado de Sabrafierra no había parecido. Se hablaba todavía, con ferocidad en casa de Mr. de Chandore. —¡Habrá sobrevenido algún tropiezo? pensó el escribano. Y era tal su inquietud que en vez de volver á almorzar con sus hermanas envió á un ordenanza á comprarle un panecillo, que comió rápidamente rosicándole con un bazo de agua.

—365—

El excelente Mr. Daubigeon, á quien encontró en disposición de estarse ante el canto dorado de sus queridos libros, le había recibido muy mal. —¿Venís á que firme algo? había exclamado, estoy dispuesto á ello; pero en cuanto á otra cosa. —¡Cuando se ha cometido la torpeza, es demasado tarde para pedir consejo! —Hemos llegado ya al punto, había replicado con tono amargo, que sea una torpeza cumplir con su deber. ¿Se ha perpetrado un crimen? ¿Tenía yo la misión de perseguirlo y buscar al autor? Si. ¡Pues bien: ha sido falta mía que el autor de ese crimen haya sido amigo mio y que haya debido casarme con una de sus primas!... No hay nadie en el tribunal que dude de la culpabilidad de Mr. de Boisecoran, nadie que ose vituperar mi conducta, y sin embargo, todos me acogen con frialdad. —¿Se es el mundol... había dicho Mr. Daubigeon con una mueca irónica. Se alaba la virtud, pero se la deja entrar. —¡Pues bien! si, es cierto, había exclamado á su vez Mr. Galpin-Daveline; se quiere mal á las gentes que hacen lo que no se ha tenido el valor de hacer. El señor procurador general me ha felicitado, porque juzga las cosas desde alto y desde lejos. Aquí se sufre la influencia del pandillaje que domina. Los mismos que debieran sosteneme, alentarme, fortalecerme, se declaran contra mí. El procurador de la República, mi aliado natural, me abandona y satiriza. El señor presidente, mi jefe inmediato, me decía esta mañana

—361—

—Y bien!... No hay esperanza, ¿no es así? le preguntó su nieto con tono breve. —Más que nunca, por el contrario, respondió él estorzándose en sonreír. —Entonces, ¿por qué Mr. Magloire nos ha hecho salir? El anciano hidalgo había tenido tiempo de idear una mentira. —Porque, dijo, Mr. Magloire tenía que anunciarnos una noticia enhadosa. Imposible esperar una declaración de no haber lugar. Santiago sufrirá un juicio... —Santiago ante el jurado! exclamó, ¡mi hijo, un Boisecoran!... Y volvió á caer sobre su asiento como una masa inerte. Ni un musculo del semblante de Dionisia se había estremecido. —¡Esperaba algo peor!... dijo con extraño acento... Puede evitarse el jurado... Y salió, cerrando la puerta con tal violencia que las tías Lavrande se lanzaron en su persecución. Ya, Mr. de Chandore no se creía obligado á contentarse. Se colocó delante de Mad. de Boisecoran, y dando salida, al fin, á la terrible cólera que dormaba hacia largo rato. —¡Vuestro hijo!... exclamó; ¡vuestro Santiago!... ¿Qué es verterle muerte mil veces al miserable que mata á mi hija, porque me la mata, va lo veis. E implacable, comenzó á referir la historia de Santiago y la condensa de Claudineuse. Anonadada, quebrantada por los sollozos, Mad. de Boisecoran no tenía ni aun fuerzas para pedir-

—364—

rigoroso que, como ciego de palo, un ombligo y osos, abandonaba sus textos; viniendo de un enemigo declarado de Mr. de Boisecoran, esta facilidad concedida á la defensa tenía una muy positiva significación. —Pero era la que le atribuía Mr. Folgat? —Juraría que no, respondió Mr. Magloire le conozo bien. Seguro de sí, sería implacable. Es benévolo porque tiene miedo. Esta concesión no es más que una puerta oculta que se prepara en caso de derrota. El célebre abogado de Salvatierra tenía razón. Por convencido que estuviere Mr. Galpin-Daveline de la culpabilidad de Santiago, no dejaba de inquietarle sus medios de defensa. Veinte interrogatorios solo habían arrancado al presunto reo protestas de inocencia. —Llevado al extremo por el juez. —Me esplicaré, respondió, cuando haya visto á mi abogado defensor. Esta es con frecuencia la respuesta del estúpido pillastre que solo trata de ganar tiempo. Pero Mr. Galpin-Daveline tenía de la inteligencia de su antiguo amigo demasiada buena idea para no estar persuadido de que su multísimo perdón reconocía una causa seria. —¡Cuall! ¿Tal vez una mentira hábil, una coartada laboriosamente dispuesta, testigos pagados con largueza? —Mr. Galpin-Daveline hubiera dado algo bueno por saberlo. Y por saber, más bien que por otra cosa, había acordado la comunicación del procedimiento. Antes de decidirse, sin embargo, había ido á someter sus perplejidades al procurador de la República.